

Su Donativo en Solidaridad Internacional con Mujeres de Guatemala

14. noviembre 2018



La Alianza Internacional de Habitantes exhortamos para aportar un pequeño donativo a las ciudadanas Aura Margarita Valenzuela Méndez, Mariela Álvarez Sucup, María Magdalena Zarat Cuzan, injustamente judicializadas y criminalizadas por el sistema de justicia de Guatemala que las ha condenado a pagar una multa de \$1950.00 por el delito de usurpación agravada.



La Alianza Internacional de Habitantes exhortamos con alegría, esperanza y buena fe a las organizaciones populares, a la sociedad civil, a todas las voces libertarias y a las organizaciones comunitarias para apoyar a las ciudadanas Aura Margarita Valenzuela Méndez, Mariela Álvarez Sucup, María Magdalena Zarat Cuzan, injustamente judicializadas y criminalizadas por el sistema de justicia de Guatemala, causa penal 02035-2016-01403 en el Tribunal de Sentencia Penal Narcoactividad y Delitos contra el Ambiente de Villa Nueva, Departamento de Guatemala, que las ha condenado a pagar una multa onerosa por la cantidad \$650.00 (seiscientos cincuenta dólares) cada una, con un total de \$1950.00 (un mil novecientos cincuenta dólares), por el delito de usurpación agravada.

Las compañeras han asumido el compromiso de defender el patrimonio habitacional de las familias empobrecidas de Guatemala y por esta consideración los jueces las han condenado a pagar multa onerosa para continuar en libertad.

Ojala ustedes tengan a bien aportar un pequeño donativo, en la entidad depositaria de la cuenta:

BIC Banco de desarrollo Rural, S.A.

Cuenta 3206099987

Swift: BRRLGTGC

a nombre de Aura Margarita Valenzuela Méndez

o por western Union a favor de Aura Margarita Valenzuela Méndez y notificar número de transferencia vía WhatsApp (+502 53950401) para que contribuya a pagar la multa que permita a las mujeres defensoras de los derechos humanos continuar en libertad.

La solidaridad internacional es relevante para que las compañeras continúen en las resistencias populares por el derecho al hábitat.

ATENTAMENTE Y EN SOLIDARIDAD

Cesare Ottolini

Coordinador Global

Guillermo Rodríguez Curiel

Coordinador para América Latina

[Su Donativo en Solidaridad Internacional con Mujeres de Guatemala\(14 11 18\).pdf \[224,02 kB\]](#)

Keywords

[solidaridad defensoras derechos humanos](#) , [ACONAPAMG](#)

El derecho a la salud, a la vivienda y a la seguridad de la tierra, a la ciudad, a la protección social, son violados por la inmensa mayoría de lxs habitantxs de viviendas y barrios marginales, que están siendo desalojadxs debido al mercado inmobiliario y a la pobreza. Los 1.800 millones de habitantxs que viven en condiciones de hacinamiento, sin hogar, a veces ni siquiera agua o saneamiento, son penalizadxs en su acceso a la atención médica y a las precauciones necesarias, pagando así el precio más alto.

Debido a la incapacidad de pagar el alquiler o la hipoteca, o con el pretexto de rehabilitar las zonas infectadas por el Coronavirus, como en el pasado para otras pandemias, o con el de la resiliencia al cambio climático en los asentamientos urbanos y los territorios de los pueblos indígenas, se está preparando un tsunami mundial de desalojos y desplazamientos de habitantxs, familias y comunidades de lugares que serán explotados en el posterior replanteamiento especulativo de la economía. En muchos casos, las clases dominantes ya están defendiendo sus privilegios desalojando ilegalmente, incluso con violencia paramilitar.

Estos datos revelan la injusticia y el fracaso estructural de las políticas neoliberales frente a la pandemia, que agravan la crisis migratoria causada por las guerras y las desigualdades actuales entre el Norte y el Sur. De hecho, cuando ni siquiera existe una intervención pública adecuada para aportar algún alivio, las poblaciones afectadas emigran cada vez más, arriesgando sus vidas, de las ciudades al campo como en la India, o de América del Sur a los Estados Unidos, o a través del Mediterráneo.

Datos que nos hacen entender las raíces del aumento de la violencia estructural, de género y racista.

Cada vez es más preocupante no sólo el aumento de las violaciones de los derechos humanos de las clases populares y medias, sino también el hecho de que se estén volviendo a proponer las viejas recetas para resolver la crisis sin cuestionar sus causas fundamentales. De hecho, muchos gobiernos e instituciones supranacionales están bombeando enormes cantidades de recursos, generalmente sólo para reactivar el sistema neoliberal y el control de la sociedad. Por ejemplo, ofreciendo algún dinero para el

costo de la vivienda, pero no para las políticas de vivienda pública y social, la verdadera alternativa a la especulación inmobiliaria y la inseguridad de la vivienda.

Esta elección, apoyada por la financiarización de la economía, es decir, la inyección masiva de dinero sin redistribuir los recursos o adoptar impuestos sobre la riqueza, es una causa de deuda pública. Para compensarla, se avecina una dura temporada de recortes en las políticas sociales y de privatizaciones de bienes comunes, incluyendo la extracción neocolonial de los recursos.

Por esta razón, las organizaciones populares destacan su compromiso con el cuidado de la salud, la alimentación y la defensa del derecho a la vivienda, al tiempo que luchan por los cambios estructurales.

Una movilización, en particular la [Campaña Desalojos Cero por el Coronavirus](#), ahora una plataforma mundial común, que está consolidando alianzas con gobiernos progresistas y autoridades locales, así como con el Relator de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Vivienda. Movilizaciones y luchas que logran resultados concretos para la emergencia, incluyendo las moratorias en los desalojos y alquileres, en muchos países de todos los continentes. En algunos casos también obtienen financiación para políticas estructurales alternativas, por ejemplo, la posibilidad de financiar el sector de la vivienda pública con el Fondo para la Recuperación pos COVID de la Unión Europea.

Esto es lo que enseñan las organizaciones populares de primera línea: [solidaridad y re-existencia a la crisis](#), y no mera resiliencia, es decir, la adaptación a sus efectos.

La batalla es para re-existir: resistir cuestionando las causas de la crisis para revivir nuestras vidas y las de nuestras comunidades a través de políticas alternativas.

Fundamental es la solidaridad en la defensa contra los ataques y la creciente represión autoritaria de lxs activistas del derecho a la vivienda, lxs defensores de los derechos humanos comprometidxs diariamente con el riesgo de su salud, libertad y vida.

[📣 Haz clic aquí para firmar y participar en la Asamblea Mundial Virtual de Habitantxs de 11/12/2020!](#)